

CULTURA
LATINOAMERICANA
REVISTA DE ESTUDIOS INTERCULTURALES



Volumen 37, número 1, enero-junio 2023

CULTURA LATINOAMERICANA

REVISTA DE ESTUDIOS INTERCULTURALES



Volumen 37, número 1, enero-junio 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
de Colombia
Vigilada Mineducación



Fondazione
I.S.L.A. per gli Studi
Latinoamericani
Salerno - Bogotá



Planeta



UNIVERSIDAD CATÓLICA
de Colombia
Vigilada Mineducación

PRESIDENTE

Édgar Gómez Betancourt

DECANO

Germán Silva García

VICEPRESIDENTE-RECTOR

Francisco José Gómez Ortiz

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Édgar Gómez Ortiz

**VICERRECTOR JURÍDICO
Y DEL MEDIO**

Edwin Horta Vásquez

VICERRECTOR ACADÉMICO

María Idaly Barreto Galeano

CULTURA LATINOAMERICANA

REVISTA DE ESTUDIOS INTERCULTURALES

DIRECTORES

(+) Giuseppe Cacciatore, Università degli Studi di Napoli Federico II

© Antonio Scocozza, Università degli Studi di Salerno

EDITOR

Lucia Picarella, Universidad Católica de Colombia

COMITÉ CIENTÍFICO

Enrique Ayala Mora, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito

Camilla Cattarulla, Università degli Studi Roma Tre

Eduardo Devés Valdés, Universidad de Santiago de Chile

Virgilio D'Antonio, Università degli Studi di Salerno

Luis De Llera, Real Academia de Extremadura de las Artes y las Letras

María José Flores, Università degli Studi dell'Aquila

José Alpiniano García Muñoz, Universidad Católica de Colombia

Rosa María Grillo, Università degli Studi di Salerno

Matthias Kaufmann, Universität Halle-Wittemberg

Emilia Perassi, Università degli Studi di Milano, Statale

Giovanna Scocozza, Università per Stranieri di Perugia

COMITÉ EDITORIAL

Fortunato Cacciatore, Università della Calabria

Gian Luigi De Rosa, Università degli Studi Roma Tre

Pablo Guadarrama, Universidad Católica de Colombia

Víctor Martín Fiorino, Universidad Católica de Colombia

Rubén Martínez Dalmau, Universitat de Valencia

José Francisco Medina Montero, Università degli Studi di Trieste

Enrico Nuzzo, Università degli Studi di Salerno

Stefano Santasilvia, Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Roberto Viciano Pastor, Universitat de Valencia

CONSEJO EDITORIAL

Antonella Cancellier, Università degli Studi di Padova

Alessandra Cappabianca, Università degli Studi Napoli "L'Orientale"



Fondazione
I.S.L.A. per gli Studi
Latinoamericani
Salerno - Bogotá



Alessia Cassani, Università degli Studi di Genova
Elvira Falivene, Università degli Studi della Campania "Luigi Vanvitelli"
Erminio Fonzo, Università degli Studi di Salerno
Roberta Giordano, Università degli Studi della Tuscia, Viterbo
Francisco Gómez Ortiz, Universidad Católica de Colombia
Ana María González Mafud, Universidad de La Habana
Stefania Leone, Università degli Studi di Salerno
Rosaria Minervini, Università degli Studi di Salerno
Giulia Nuzzo, Università degli Studi di Salerno

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mariarosaria Colucciello, Università degli Studi di Salerno
Giuseppe D'Angelo, Università degli Studi di Salerno

Fondazione I.S.L.A. per gli Studi Latinoamericani Salerno

Avenida Caracas # 46-72. Piso 1
Bogotá, Colombia
culturalatinoamericana.planeta@gmail.com
[https://editorial.ucatolica.edu.co/index.php/
RevClat](https://editorial.ucatolica.edu.co/index.php/RevClat)

Universidad Católica de Colombia

Avenida Caracas # 46-72. Piso 9
Bogotá, Colombia
ediciones@ucatolica.edu.co

DISEÑO

Haidy García Rojas

CORRECCIÓN DE ESTILO

Vanessa Motta

IMPRESO POR

Editorial Planeta Colombiana S. A.

© Fondazione I.S.L.A. per gli Studi Latinoamericani Salerno-Bogotá - Dipartimento di Scienze Politiche e della Comunicazione

© Universidad Católica de Colombia - Maestría Internacional en Ciencia Política

© Editorial Planeta Colombiana S. A., Bogotá, D. C., 2023

Enero-junio de 2023

ISSN: 2346-0326 (impresa)

ISSN: 2539-0791 (en línea)

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.0>

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Todos los artículos publicados en este tomo son evaluados con un procedimiento de *double-blind peer reviewed*. El contenido y las ideas expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o fotocopia, sin permiso previo del editor.

El Editor agradece a la Fondazione I.S.L.A. per gli Studi Latinoamericani Salerno-Bogotá, al Dipartimento di Scienze Politiche e della Comunicazione, y a la Universidad Católica de Colombia - Maestría Internacional en Ciencia Política por el apoyo institucional para la edición de esta obra.

Cultura Latinoamericana. Revista de Estudios Interculturales hace parte de los siguientes índices, sistemas de indexación, catálogos, bases bibliográficas y portales web:



(Nivel A)

Agenzia Nazionale di Valutazione
del sistema Universitario e della Ricerca
National Agency for the Evaluation
of Universities and Research Institutes







SACRED RELICS AND MUNICIPAL EXALTATION THE CULT OF SAN PLACIDO IN SPANISH SICILY (16th AND 17th CENTURIES)

Resumen

Este artículo analiza la utilización del culto a San Plácido en Sicilia con fines políticos a través de la producción erudita de los siglos XVI y XVII. La devoción a este monje benedictino y a sus compañeros mártires, atestiguada desde la Edad Media, encontró un nuevo impulso en 1588 con el descubrimiento en Mesina de las supuestas reliquias. Las grandiosas fiestas organizadas con motivo del aniversario de las invenciones ofrecieron a las clases dirigentes locales la oportunidad de afirmar la gloria municipal en competencia con su rival Palermo en la lucha por el papel de capital de la isla. Un papel buscado, por tanto, desde el punto de vista político-religioso mediante el amplio uso de piae fraudes hagiográficos, de los que las falsas reliquias constituyen el elemento visible más importante, plenamente conectado con la extensa tradición local de falsos privilegios y pseudo-crónicas urbanas.

Palabras clave

Hagiografía, Reliquias, Capital, Sicilia española, lucha política, falsos.

Abstract

This article analyses the use of the cult of Saint Placidus in Sicily for political purposes through the use of the scholarly production of the sixteenth and seventeenth centuries. The devotion to this Benedictine monk and his fellow martyrs, attested since the Middle Ages, found new impetus in 1588 with the discovery in Messina of the alleged relics. The grandiose festivities organised on the anniversary of the *inventiones* offered the local ruling classes the opportunity to assert municipal glory in competition with rival Palermo in the struggle for the role of the island's capital. A role sought, therefore, from a political-religious point of view by the extensive use of hagiographic *piae fraudes*, of which the false relics constitute the most important visible element, fully connected to the extensive local tradition of false privileges and pseudo-city chronicles.

Keywords

Hagiography, relics, Capital, Spanish Sicily, political struggle, fake.

* * *

Referencia: Campagna, G. (2023). Reliquias sagradas y exaltación municipal el culto a San Plácido en la Sicilia española (siglos XVI y XVII). *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 208-232 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.11>

El presente artículo de investigación es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en la Universidad de Messina.

Fecha de recepción: 19 de mayo de 2023; fecha de aceptación: 20 de junio de 2023.

RELIQUIAS SAGRADAS Y EXALTACIÓN MUNICIPAL EL CULTO A SAN PLACIDO EN LA SICILIA ESPAÑOLA (SIGLOS XVI Y XVII)

Giuseppe Campagna
Università degli Studi di Messina
gcampagna@unime.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.11>

Prólogo

Entre el final del siglo XVI y principios del XVII, Sicilia se vio impregnada de un renovado interés por la hagiografía, atestiguado por las obras de Ottavio Gaetani (Gaetani, 1610; 1617; 1657; Stelladoro, 1990, pp. 253-269; 1998, pp. 35-40; 2006) y por una generación de intelectuales que «se fijaron el objetivo de redefinir, con el apoyo de la ciencia anticuaria, la identidad de la isla y de sus ciudades» (Fiume, Modica, 2000, p. 3). Fueron, de hecho, los centros urbanos los que apoyaron estas investigaciones y fomentaron el nacimiento, renovación o reinención de cultos vinculados a figuras de santos, especialmente locales, con el fin de legitimarse y “ennoblecerse” ante la monarquía española y las ciudades rivales. Este mecanismo, puesto de relieve por la historiografía, merece ser analizado en el caso de Mesina, adversaria de Palermo en la lucha por la primacía entre las ciudades insulares. Las élites peloritanas se mueven en dos líneas principales: el culto más antiguo a la Virgen María, vinculado posteriormente a la leyenda de Nuestra Señora de la Letra, y el de San Placido y sus compañeros, renovado en 1588 gracias al descubrimiento de sus supuestas reliquias. En ambos casos, se trata de cultos originados en la Edad Media y reavivados sobre todo en los siglos XVI y XVII de forma fun-



cional a la lucha política entre las dos ciudades sicilianas¹ (Cabibbo, 1996; 2002, pp. 397-402; 2000, pp. 199-216; 2004; 2014, pp. 127-150; Fiume, 1999, pp. 11-29; Scalisi, 2006, pp. 139-159; V. D'Alessandro, 2014, pp. 49-72).

De hecho, la «cuestión de la capital» se desarrolla a varios niveles (Giarrizzo, 1989, pp. 263-289; Benigno, 1990a, 27-63; 1990b, pp. 173-207). Desde el intento de acaparar privilegios jurisdiccionales y económicos, pasando por la creación de mitos etiológicos (Benigno 2004, pp. 51-68; Gallina, pp. 337-360) que reivindican la mayor antigüedad de uno y otro centro urbano, hasta las intervenciones constructivas destinadas a remodelar el aspecto urbano de las dos ciudades en liza (Vesco, 2020, pp. 339-368).

El senado y las órdenes religiosas también explotaron de forma instrumental la hagiografía y las supuestas reliquias de santos locales. En Mesina, como en Palermo, fueron las magistraturas de la ciudad en concierto con las autoridades religiosas las que promovieron una serie de devociones “importadas” o “readaptadas” con la intención más o menos velada de contribuir al crecimiento de las glorias municipales (Campagna, 2019, pp. 7-17; 2022).

Se trata de un fenómeno ampliamente presente en el contexto europeo desde la Edad Media y que en los siglos XVI y XVII está bastante extendido, adoptando las características de lo que se ha definido como «religión cívica» (Tognetti, 1984, pp. 101-127; Vauchez, 1989, pp. 187-206; 1993, pp. 153-168; 1995; Webb, 1996; Boesch Gajano, 1999; Chittolini, 2000, pp. 1-17 ; Thompson, 2005). En los territorios sometidos a la monarquía española, por ejemplo, da lugar al desarrollo de un verdadero subgénero de crónica urbana, vinculado a la historia de los santos locales. Así, se observa una fuerte imbricación de los cultos municipales vinculados a la glorificación de uno o varios santos patronos con los designios políticos de las élites urbanas. Baste recordar cómo, entre el final del siglo XVI y las primeras décadas del XVII, la promoción de los cultos patronales en Madrid, en particular el de San Isidro, estuvo fuertemente vinculada a la definición de la identidad sagrada de una ciudad en un momento en que sentía tambalearse su papel de capital permanente (Del Río Barredo, 2000a, pp. 45-67; 2000b, pp. 83-118).

1. Este tipo de elaboraciones también están muy presentes en el sur de Italia, véase Fiorelli, 2001; Galasso, 2009, pp. 71-127; 2013, pp. 41-50; Gotor, 2004, p. 103; Sallman, 1996; Sodano, 2002, pp. 10-11 e p. 268; 2010; 2023; Spedicato, 2007; 2008, pp. 145-150; 2009.



Sacre *inventiones*, *piae fraudes* y genealogías increíbles. El uso instrumental de los restos de una necrópolis romana

En Mesina, además de la devoción mariana, vinculada a la letra de Nuestra Señora (Lipari, 1995, pp. 69-79; Tobar, 1995, pp. 436-486; Fantini, 2003, pp. 523-555; Preto, 2006, pp. 11-38; Mellusi, 2012, pp. 237-261; Calabrese, 2020, pp.47-55; Preto, 2020, pp. 97-98), aparece relevante el papel desempeñado por el culto a San Placido y a sus hermanos y compañeros. Se trata de la figura de un monje benedictino, discípulo de San Mauro y San Benito, que se funde con la de un presunto mártir siciliano gracias a la obra de Pedro DÍAcono. Las tres biografías elaboradas por el autor casinense, la *Vita Placidi*, que Pedro afirma haber traducido del original griego de un compañero del santo, Gordiano; las *Acta Ss. Placidi et fratrum*, también atribuidas por él a Gordiano, y las *Acta Placidi*, de un tal Esteban Aniciense, no son más que el fruto de su labor de infatigable elaborador de *piae fraudes* hagiográficos². Habla de un joven benedictino perteneciente a la *gens* Anicia que fue enviado a Sicilia, donde fundó una comunidad en Mesina. En la ciudad del Estrecho habría sufrido el martirio en 541 junto con sus hermanos Flavia, Eutiquio y Victorino y varios compañeros a manos de improbables piratas “sarracenos”. El culto ya está atestiguado en la Edad Media, cuando fue utilizado por los benedictinos en el proceso de latinización de ciertas zonas de Sicilia, como Valdemone, vinculadas a la religiosidad griega³. Sin embargo, encuentra su punto de inflexión en la época moderna, en 1588, gracias al descubrimiento, en la zona de la iglesia hierosolimitana de San Juan, construida sobre una necrópolis romana (Orsi, 1916), de unos restos humanos que fueron inmediatamente identificados como las reliquias de los “mártires”. Ese mismo año, Placido fue proclamado patrón de Mesina y el Senado y el arzobispo, Antonio Lombardo, obtuvieron de Sixto V la inclusión del nuevo protector y de sus compañeros en el martirologio romano (Sindoni, 2003, pp. 625-633; Stracuzzi, 2019, pp. 139-159; Campagna, 2022, pp. 63-69).

Los restos se utilizan inmediatamente con fines propagandísticos y representan una importante respuesta a la antagónica Palermo, que reivindica los lugares de nacimiento de numerosos santos: Ninfa, Oliva,

2. Sobre el concepto de falsos y *piae fraudes* en el periodo de elaboración de la hagiografía de Placido, véase Furhmann, 1963, pp. 529-554; 1981, pp. 529-541; Brown, 1988: Preto, 2000, p. 43.

3. Sobre el expediente hagiográfico de San Placido, cuya fiabilidad histórica empezó a cuestionarse entre finales del siglo XVI y el XVIII por los estudios del cardenal Baronius, los bollandistas y los *Annales de Mabillon*. Y de la que, a principios del siglo XX, el erudito alemán Eric Caspar data definitivamente la génesis de la leyenda en el Montecassino del siglo XII (Barcellona, 1991, pp. 53-86; 2013, 33-57; Aiello, 2002, pp. 391-413).



Silvia, y en contraste con Catania, por los orígenes de Ágata (Scalisi, 2006, pp. 139-159). La intención encomiástica se desprende del informe sobre los hallazgos, el *Breve raguaglio dell'inventione e festa de' gloriosi martiri Placido e compagni* de Filippo Gotho (Gotho, 1591) y de los escritos de Francesco Cavatore, Girolamo Caridi y otros autores, así como de la obra del jesuita Giovanni Antonio Valtrino (Sommervogel, 1886, coll. 430-431). La epístola dedicatoria de Gotho al infante Felipe revela la clara intención de realzar la ciudad a los ojos de la monarquía hispánica, especificando, con un método digno de las más "increíbles genealogías" (Bizzocchi, 2009, pp. 229-232), que «Placido, Eutichio, Vittorino e Flavia fratelli e sorella sono dell'istesso, et antichissimo sangue Anitio, d'onde tiene origine la Serenissima Casa d'Austria»⁴ (Gotho, 1591). La obra relata minuciosamente las etapas de su obtención y las suntuosas celebraciones de su primer aniversario, organizadas por las autoridades civiles y religiosas con la preparación de diez imponentes arcos triunfales, que exaltan a los mártires, pero aún más a la ciudad (Gatto, 2014, pp. 103-124; Campagna, 2023, pp. 45-66). Gotho enumera todos los privilegios de Mesina, desde los más antiguos y discutidos hasta los capítulos de 1591, que, no por casualidad, es el año de la publicación del *Raguaglio* (Gotho, 1591, pp. 130-151). Estas últimas disposiciones reales, negociadas con la ciudad y pagadas a la Corona nada menos que 583.333 escudos, conceden a Mesina el monopolio de las exportaciones de seda en el cinturón territorial formado por el triángulo Termini-Mesina-Siracusa. La concesión también estipula que los virreyes, junto con los tribunales del reino, permanezcan en la ciudad durante 18 meses, correspondientes a la mitad de sus mandatos (Ribot García, 1982; Giarrizzo, 1989, pp. 263-289; Benigno, 1990a, pp. 27-63; Martino, 1994, pp. 124-132; Bottari, 2005, pp. 28-29).

Además, ya a finales del siglo XVI Palermo concedía gran importancia a las reliquias, hasta el punto de que, en 1593, pocos años después del hallazgo en Mesina de los supuestos cuerpos de Placido y sus compañeros, se trasladó desde Roma la cabeza de Santa Ninfa (Madonna, 1985, pp. 293-315). La reliquia, que llegó a Palermo gracias a las gestiones de María Pigmentel Fonseca, esposa del virrey Olivares⁵, fue objeto de críticas desde Mesina en los años siguientes. Para Giuseppe

4. El texto continúa: «Quando è pur certo, che gli antecessori di V. A. i quali dall'acquisto dell'Austria proceorono da se il cognome d'Austria (come Scipione dal l'acquisto dell'Africa l'Africano) discendono per legittima successione dalli Fregepani, e questi da gli Anitii paterni maggiori di San Placido». Sobre los procesos de creación de genealogías fantásticas y el vínculo creado entre Anici, San Benito y los Austrias, véase Bizzocchi, 2009, pp. 229-232.

5. También hay que señalar que el papel de las consortes de los virreyes en la difusión de las reliquias y su utilización con fines políticos en Sicilia no era nuevo. Pensemos, por ejemplo, en Eleonora Osorio, esposa de Juan de Vega, véase Gazzè, 2022, pp. 49-68.



Bonfiglio Costanzo, en efecto, se trata de «una delle infinite teste de Martiri che sono in Roma, battezzata dal Romano pontefice per santa Ninfa» y las fiestas por su llegada a Palermo no son más que una emulación de las celebraciones en honor de los “mártires” de Mesina (Buonfiglio Costanzo, 1604, p. 665).

Las afirmaciones de Bonfiglio nos permiten demostrar cómo los eruditos peloritanos eran capaces de emplear correctamente las herramientas del anticuarismo, pero solo con el propósito de criticar las posiciones rivales. En un clima de vigorosos enfrentamientos municipales, las reliquias contribuían así a la glorificación del centro en el que habían sido halladas o importadas y, además de responder a necesidades sociales internas, se convertían en poderosos instrumentos de propaganda en los conflictos con las ciudades rivales, hasta el punto de que no se puede subestimar la proximidad cronológica entre las *inventiones* y traducciones de Mesina y Palermo⁶.

Un claro ejemplo de ello es la utilización de algunos de los “restos” de Placido y sus compañeros a principios del siglo XVII, que son objeto de una importante misión diplomática a tierras ibéricas. El benedictino Giacomo Tramontana es enviado por el Senado de Mesina a Valladolid donde, en diciembre de 1604, entrega un valioso relicario antropomorfo que representa a una mujer de tamaño natural, personificación de la ciudad del Estrecho (Tramontana, 1605; Buonfiglio Costanzo, 1613, II, pp. 352-354; Chiarello, 1705, p. 173). La estatua, colocada sobre una rica base que representa a Mesina, sostiene el relicario propiamente dicho, en forma de templete octogonal (Di Marzo, 1883, I, pp. 637-638; Lo Castro, 2013, pp. 24-42), que contiene algunos fragmentos de los cuerpos de los “mártires”, el cual descansa, a su vez, sobre una base cuadrangular en la que está grabado un largo pareado en honor de las virtudes de Mesina «Regni facta perenne caput»⁷.

6. En 1624, por ejemplo, mientras la peste hacía estragos en Palermo, los jesuitas consiguieron que se trasladaran desde Roma las reliquias de once santos, que se colocaron en un santuario de la casa profesa, entre los que se encontraba una mártir llamada Mesina. Un culto que no fue especialmente afortunado. Al cabo de un año, los palermitanos, que buscaban el cuerpo de santa Oliva, respondieron con el hallazgo de los restos de santa Rosalía. Sobre el caso de Mesina, véase Cecalupo, 2020, pp. 7-22; Campagna, 2020, pp. 70-71. Sobre el caso palermitano de Rosalía, véase Fiume, 1999, pp. 11-29; Cabibbo, 2000, pp. 199-216; 2004; Di Fede, 2005-2006, pp. 49-75; D’Alessandro, 2014, pp. 49-72; Scalisi, 2022, pp. 15-32; 2023, pp. 185-201; Giordano, 2022, pp. 69-88.

7. «Nobilis illa ego sum Patrum Messana Quiritum / Decreto Regni facta perenne caput. / Ponorum terror, sicutis infensa Tyrannis, / Romanis aequo foedere iuncta Comes. / Imperii vindex orientis pace redempta, / Qua fruor aurata purpura amicta Cruce. / Trinacriae Emporium, nummorum Regia fornax, / Et fida naves in statione tenens. / Ingenioque loci foelix, genioque virorum, / Et prisco Heroum stemmate conspicua. / Virtutum Cultrix, studiorum Mater, et armis, / Et sacras in primis Religione potens: / Reginae superum speciali munere gaudens / Chirographo, Placidi fulgida martyrio. / Catholicho Regi semper fidissima, semper / Legibus, et iusis obsequiosa suis. / Semper ego placui Regi charissima, semper / Adfuit officiis gratia digna meis. / Obsequiis semper placui, magis atque placebo / Reliquiis Placidi, pignoriisque sacris. /



En presencia de Felipe III, el embajador declara las causas del regalo de Mesina y precisa:

Con l'ossa di Santi Martiri senza paragone, Campioni dell'invitto Capitano Christo, nati dall'Illustrissima, et serenissima prosapia Imperiale Leonia, et Anicia, dalla quale traheva l'origine l'Imperialissima, et Real Casa d'Austria, et si come quelle rilucenti spere patrocinnano sua Maestà con la Città di Messina in Cielo, così l'ossa loro testificassero in terra la fedeltà, et divotione di quella Città, et supplicassero sua Maestà per la sua continovata protetione. (Buonfiglio Costanzo, 1604, II, p. 351)

Una vez más, la ciudad aprovechó la supuesta ascendencia del monarca de los Anici haciéndole entrega de un regalo que decretaba la perpetuación de un acuerdo en el que las reliquias daban fe de una renovada *fidelitas* mesinesa a cambio de la protección real. La función política de las reliquias de los compañeros de San Placido se explota de nuevo en 1608, 1609 y 1611, años en los que la lucha con Palermo es especialmente virulenta. De hecho, se llevan a cabo nuevas excavaciones en la necrópolis que sacan a la luz otro centenar de cuerpos, rápidamente reconocidos por la Sede Apostólica como pertenecientes a los compañeros del santo benedictino (Gallo, 1877; II, pp. 175-177; Buonfiglio Costanzo, 1611; Terrizzi, 1999).

El uso instrumental de supuestas reliquias y “genealogías increíbles” por parte de Mesina nos permite reflexionar sobre cómo las clases dirigentes y los intelectuales peloritanos ignoraron deliberadamente las adquisiciones fundamentales del anticuarismo. Ciencia que, en aquellos años, gracias a los trabajos de Flacius Illyricus y de los Centuriadores de Magdeburgo, en el ámbito reformado, y de Cesare Baronio, en el católico, había penetrado en la historia eclesiástica⁸. Baste pensar en cómo Baronio ya había rechazado la tradición de la estancia del apóstol Pablo en Mesina, y, por tanto, de la Letra Mariana, y había hecho poner en el índice la primera versión de la obra del jesuita Melchior Inchofer que la apoyaba, además de haber suscitado serias dudas sobre la hagiografía de san Placido (Inchofer, 1629; Cabibbo, 2002, pp. 60-62; Fantini, 2003, pp. 523-555).

También hay que señalar cómo el uso de las excavaciones en la necrópolis de Mesina atestigua, obviamente en pequeña medida, un

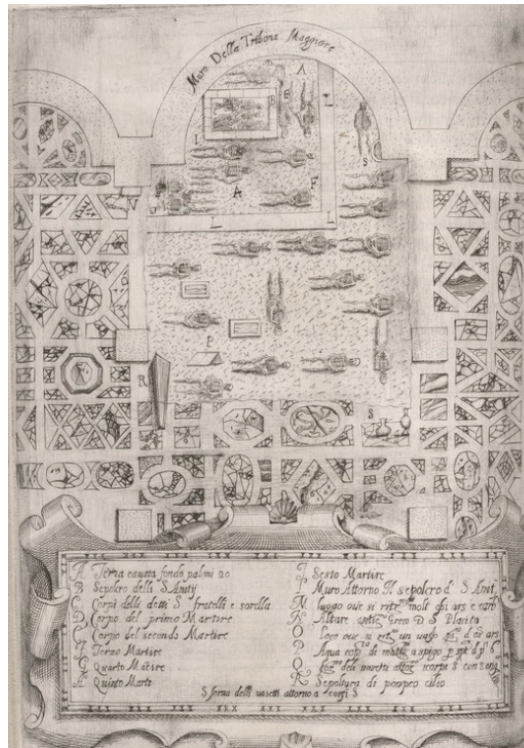
Te, precor, omnipotens mihi servet maxime Regnum / Imperiumque sacrum det, placidosque dies. / Foelicis videas natos, natosque nepotum / Et Pylis vivas tempora longa senis» (Lipari, 1990).

8. Sobre la obra historiográfica de Flacius Illyricus y los Centuriadores de Magdeburgo, entre otros, véase Scheible, 1966; Olson, 1981, pp. 1-17; Hartmann, 2001. Sobre la historiografía de Baronio, entre otros, véase Pullapilly, 1975; De Maio & Mazzacane, 1982; Zen, 1994. Sobre Baronio y la hagiografía, véanse los ensayos en Guazzelli & Michetti & Scorza Barcellona, Roma, 2012 y la bibliografía que contiene.



uso muy extendido en las catacumbas romanas de la época. De hecho, el 31 de mayo de 1578, el descubrimiento casual de la catacumba de Via Anapo en la Via Salaria y la penetración, algún tiempo antes, de los jesuitas en la catacumba de Bassilla, allanaron el camino para el descubrimiento de numerosos restos que se hicieron pasar por reliquias de mártires (de Rossi, 1864, I, pp. 20-26; Ferretto, 1942, pp. 104-114; Fiocchi Nicolai, 1991, pp. 1-23; Ghilardi, 2009, pp. 183-213; Cecalupo, 2021, pp. 1-21). No hay que subestimar el papel de la orden fundada por Ignacio de Loyola en la difusión de reliquias por Europa, ni excluir que los jesuitas también desempeñaran un papel en las *inventiones* de Mesina. Sabemos, en efecto, que Giovanni Antonio Valtrino, jesuita de origen romano o sienés que llegó a Sicilia para escribir la historia de su orden, estuvo probablemente presente en el primer descubrimiento en 1588 (Sommervogel, 1886, coll. 430-431; Stracuzzi, 2019, pp. 175-182).

Figura 1. Plano del hallazgo de los presuntos cuerpos de Placido y sus compañeros



Nota. Gotho (1591, p. 22).

Figura 2. Relicario antropomorfo de algunos restos de San Placido y compañeros enviados a España



Nota. Di Marzo (1883, I, p. 638, tabla XXXIV)

Messanensis gloria. Aparatos efímeros y exaltación de la ciudad en 1589

La época festiva brindaba a la ciudad la oportunidad de afirmar su gloria municipal en ceremonias religiosas y expresar en lenguaje simbólico «verdaderas declaraciones políticas de intenciones» (Benigno, 2008, pp. 133-148). Los aparatos efímeros se convertían, en este sentido, en un poderoso vehículo de propaganda y el Senado de Mesina, al igual que el de Palermo, en estrecha colaboración con los principales exponentes de la cultura artística y literaria, competían en la creación de carrozas y arcos de triunfo. Es sobre todo este último tipo de aparato escénico el más utilizado y cuyos prototipos se remontan a los modelos de la arquitectura clásica romana. Es, de hecho, el triunfo de la época imperial el que constituye el modelo más seguido en la elaboración de los aparatos y rituales de las festividades tanto sagradas como profanas. Es un tema que tiene un extraordinario desarrollo en la Roma de principios del Renacimiento, y que se prolonga en el tiempo, encontrando tanto en la *Urbe*, como en Sicilia y el resto de la península una aplicación particularmente importante en las entradas de Carlos V tras el triunfo de Túnez⁹.

9. Sobre estas cuestiones véase De Angelis D'Ossat, 1943, pp. 287-294; Fagiolo & Madonna, 1981; 1997, pp. 34-41; Madonna, 1981, pp. 63-68; Visceglia, 2000, pp. 111-170; 2001, vol. II, pp.



El aniversario del descubrimiento de las reliquias de Placido y sus compañeros brindó a las magistraturas de Mesina la ocasión de exaltar las aspiraciones de la ciudad. El itinerario procesional de los cofres relicarios se convirtió así en el escenario sobre el que se erigieron diez grandiosos arcos triunfales que, a través de las figuras de los santos “mártires”, glorificaban la ciudad y transmitían el mensaje político de su aspiración a la preeminencia en el reino.

Fue un verdadero “triumfo de la ciudad”, que comenzó el 2 de agosto de 1589, día en que las reliquias redescubiertas fueron puestas en veneración pública por primera vez. Para la exposición, en la plaza frente al Priorato de San Juan, se monta una gran «scena, come un mezo cerchio, appoggiata alla Chiesa con due rivolte in faccia delle due testate» en la que se yerguen, a un lado, la estatua del Bautista, recordando la orden de Malta, y, al otro, la de San Benito, aludiendo a la orden religiosa a la que pertenecían los santos. Sobre ellas se sitúan, respectivamente, dos escenas figurativas, la primera con la visión de Ezequiel de un campo lleno de huesos que vuelven a la vida, coronada por la inscripción «Longe his Zanclae meliora resurgunt», y la segunda con una tumba abierta, sobre la que revolotean águilas, con la inscripción «Ubi fuerit corpus» (Gotho, 1591, pp. 30-35). La exaltación del hallazgo de las reliquias sigue atestiguada en el aparato por el espacio central, en forma de ábside semicircular, coronado por un arco en el que está escrito «Fœlix, Zancla, dies: Dominum nunc Matre præcante, En quales, quantæ, quot tibi dantur opes», cerrado por un frontón roto, coronado por una cruz, con el epígrafe:

Abdita quæ Placidi, et sociorum tempore longo
Augusta in lucem protulit ossa dies,
Hic sita sunt. veteres igitur, Messana, Patronos
Agnosce, et studijs perge sacrare novis. (Gotho, 1591, p. 35)

En el espacio absidal hay un pequeño escenario, en forma de nube con muchos serafines, sobre el que se sientan los músicos vestidos «d’ormesino toccato d’oro, con ghirlande inargentate su’l capo». Debajo están las cuatro cajas relicario cubiertas de brocado rojo y oro, «delle quali la prima di San Placido co’i suoi fratelli, e sorella stava sospesa dal suolo palmi 10 sopra un trono con gran magnificenza adobbata, l’altre eran riposte sopra tre altari alti palmi cinque; due, l’una dirimpetto all’altra, e la terza dinanzi al trono». En el espacio

133-172; 2002, pp. 53-117; Di Fede, 2005-2006, pp. 49-75; Gatto, 2014, pp. 103-124; Mínguez & González Tornel & Chiva & Rodríguez Moya, 2014; Mínguez & González Tornel & Chiva & Rodríguez Moya & Rojewski. Sobre la entrada de Carlos V en Mesina véase Alibrando, 1535.



semicircular, cuatro pinturas representan escenas de la vida y el descubrimiento de las reliquias de Placido (Gotho, 1591, pp. 32-39).

Este es el “escenario” en el que tiene lugar la ceremonia de exposición de las urnas, presidida por el arzobispo acompañado por el clero de la ciudad, el arzobispo de la cercana Regio de Calabria y las autoridades civiles, encabezadas por el stratigoto y los senadores. Una vez llegados en procesión ante el aparato, asistieron a la *svelatio* de las reliquias, anunciada por la descarga de artillería y el sonido de la música, que acompañó el himno en honor de los “mártires” con el elocuente título *O Messanensis gloria*. Se subraya así el vínculo inseparable entre la apoteosis de Placido y sus compañeros y la grandeza municipal, que se demuestra más claramente en la representación inmediatamente posterior. Aparece en escena una «bellissima giovane che figurava Messina co’i capelli sparsi su le spalle, e riccamente vestita in oro», acompañada de otras cuatro muchachas, que representan la Religión, la Nobleza, la Felicidad y la Alegría. Las doncellas, que portan atributos especiales, representan las cualidades de la ciudad: la Religión, con su incensario y su cordero, ha sido siempre «fedelissima compagna di Messina», gracias a los “orígenes apostólicos” del cristianismo peloritano y a su papel como primera ciudad siciliana restaurada al catolicismo por los normandos en 1060. La nobleza, que ostenta “las armas de la ciudad”, descende de la antigüedad de la fundación griega y de las hazañas realizadas desde la época romana, cuando, según el falso privilegio de Apio Claudio, fue reconocida como título honorífico¹⁰. Su Felicidad, «co’l corno delle Dovitie», propiciada por su posición geográfica y sus riquezas naturales y monumentales, entre las que «quali risplendeva segnalatamente in tutta la Sicilia il sacro et unico regio Palazzo posto alla riva del porto», queda atestiguada por los «molti, e degni titoli di Reina, Capo, Emporio, e Chiave non solo della Sicilia, della Magna Grecia, dell’Italia, ma dell’Oriente ancora». Contribuyen a esta cualidad sus instituciones¹¹, desde el stratigoto hasta el Senado, la prerrogativa de ser la sede de la Casa de la Moneda, atributo «proprio delle Città Metropoli, e capi de’ Regni», y las reliquias que posee, entre las que destacan el cabello de la Virgen y los restos de Placido y sus compañeros. Por último, la Allegrezza, que sostiene «un musico stromento, como una viola d’arco», es el sentimiento que connota Mesina para el disfrute de tales tesoros (Gotho, 1591, pp. 39-47).

10. Para un examen de los falsos privilegios de Mesina, véase Martino, 1991, pp. 19-76.

11. Sobre las instituciones municipales peloritanas, véase Tavilla, 1983. En concreto, el stratigoto era un magistrado ciudadano de nombramiento real destinado en Mesina, con competencias de carácter esencialmente judicial y de orden público ejercidas en la ciudad y en el amplio distrito peloritano que se extendía desde Milazzo hasta Taormina. Véase Ferrarotto, 1671, pp. 104-107; Tavilla, 1983, pp. 64-66; Romano, 2015, pp. 1-22.



En ese momento, la muchacha que representa a la ciudad se vuelve hacia los relicarios cantando un himno en el que expresa su alegría por el descubrimiento de los restos de los “mártires”, mientras que de lo alto desciende un joven ángel que le coloca en la cabeza una diadema de 37 estrellas, «che dinotava i trentasette gloriosi Martiri Placido, e compagni» (Gotho, 1591, pp. 47-48).

Simbólicamente, las aspiraciones de Mesina a la primacía se proclaman mediante una corona mística formada por la santidad de sus conciudadanos que perecieron en el asalto de Mamuca. El rito concluye con el *Te Deum Laudamus* y el encendido de una *machina* pirotécnica de 100 palmos de altura, en cuya base hay pintadas al fresco seis escenas, la mayoría tomadas de la mitología clásica y vinculadas a la figura de Placido. Por último, un globo terráqueo situado en la parte superior, una vez quemado, revela la estatua de Mesina «coronata, quale con le proprie mani tenendo aperto il petto insieme co'l cuore, mostrò in quello impresse le gloriose insegne de' suoi carissimi padroni, et signori Placido in Cielo, e Filippo Secondo d'Austria in terra» (Gotho, 1591, pp. 47-55).

Toda la ritualidad del primer día se construye, pues, sobre la exaltación de las prerrogativas de la ciudad, sensiblemente enriquecida por el descubrimiento de los restos de los “mártires”. Reliquias que el mensaje propagandístico lanzado por el aparato semicircular y la ceremonia montada para la exposición erigen en garantes de un mecenazgo que renovará las glorias de la ciudad. Una protección celestial inmediatamente relacionada con la terrenal de la Monarquía española y vinculada a ella por la misma *fidelidad* debida a Placido y sus compañeros. Un tema recurrente que, como hemos visto, será utilizado en la misión diplomática de Giacomo Tramontana a Felipe III en 1604.

Al día siguiente, la procesión de las reliquias recorre las calles de la ciudad, donde se instalan arcos de celebración. El primero, en la calle que da a la plaza del Priorato, tiene forma de templo octogonal, cuya cúpula alberga una estatua de Placido con el escudo de Mesina. En el arquitrabe se puede ver el mismo escudo, con el añadido de los símbolos de la paz traída a la ciudad por Placido, de las riquezas traídas por Eutiquio, «che in greco vuol dire ben aventurato», de la victoria presagiada por Victorino y de la abundancia producida por Flavia, yuxtapuesta a la *flava* Ceres. La “glorificación” de la ciudad continúa con cuatro cuadros. En la primera, una joven con armadura, símbolo de Mesina, sujeta a Escila y Caribdis con una correa, azotándolas contra el ejército de Mamuca. En el segundo, se representa el martirio de los mesineses a manos de los sarracenos. Le sigue la efigie del Eterno Padre que, mediante una cadena de 37 anillos, eleva a Mesina al cielo. En el cuarto cuadro, Bellona, con armadura y corona real, blande el



estandarte de la ciudad en la mano derecha y un escudo con tres torres en la izquierda, y «alludeva di più alla sicurtà, che Messina contro i fieri assalti de' suoi nemici per la protettione di tre altre Torri spera, cioè di Maria Vergine sua Protettrice, et Avvocata speciale, di questi gloriosi Martiri, e di Filippo Secondo». En la entrada del pequeño templo hay un epígrafe dedicatorio con el que Mesina saluda a los nuevos santos, proclamándolos sus patronos (Gotho, 1591, pp. 59-68).

El segundo arco triunfal, situado frente a la iglesia de Santa Maria La Porta, lleva en su frontón el signo zodiacal de la Virgen abandonando el cielo para descender sobre Mesina junto a treinta y seis estrellas, alegoría de Santa Flavia y sus compañeros de martirio (Gotho, 1591, pp. 69-72). Cerca de la Porta de la Marina, conocida como Porta *de' Gentilbuomini*, se alza el tercer arco, con el escudo real, flanqueado por dos pináculos con los escudos del virrey y de la ciudad. Sobre el arco principal, en el lado norte, una inscripción celebra a Placido «cittadino romano, discepolo cassinese e abitante di Messina». En el lado sur, las alegorías de la Inmortalidad y el Esplendor y, sobre este último, el pasaje evangélico de la mujer que encuentra un collar perdido, compuesto evidentemente por treinta y siete piezas. Claro paralelismo con el hallazgo en Mesina del tesoro de los mártires. En el lado opuesto, dos damas vestidas de realeza, que representan a Roma y a la ciudad del Estrecho, sostienen escudos con sus blasones y el lema «Paucae quas aequus amavit» per «dinotare la gran somiglianza, et unione tra queste due Nobilissime Città», una «Capo, e Reina del Mondo», la otra «della Sicilia, e d'Oriente» situada «sotto la particolar protettione della madre di Dio, e nello spirituale, e nel temporale fatta capo del suo, e di molti altri Regni» (Gotho, 1591, pp. 72-79).

Los orígenes romanos de Placido brindan a Mesina la oportunidad de equipararse a la ciudad eterna, como demuestra también el aparato, montado por los jesuitas, que sirve de escenario al diálogo entre Roma, Mesina y un ángel, en el que las dos ciudades se definen como hermanas. Este vínculo también se celebra en el cuarto arco, erigido en el «cantone detto de' Moci», coronado por el escudo real y los escudos de Mesina, que se inspira en la mitología clásica (Gotho, 1591, pp. 82-92).

En la *Piazza dell'Ospedale Maggiore* se alza el quinto arco en el que, entre otras cosas, se encuentra la representación de Quinto Curcio salvando a Roma al irrumpir en una cueva, simbolizando cómo la salvación, que llegó para la ciudad eterna al entrar en las cavidades de la tierra, llega para Mesina de las «preziosissime gemme Anitie» extraídas de ella (Gotho, 1591, pp. 92-94).

A continuación, la procesión pasa por delante de la catedral, cuya fachada se embellece a expensas del Senado con las historias de la



Mesina cristiana, desde la conversión a través de la predicación paulina hasta la embajada ante la Virgen. La decoración hace hincapié en los privilegios de la ciudad, simbolizados por los soberanos que los concedieron. Junto al portal principal, se alzan las estatuas de Arcadio, el conde Roger, Carlos V y Felipe II. Los tres últimos también están vinculados simbólicamente a Placido: el normando por haber expulsado a los “sarracenos” que martirizaron a lo santo, y los dos soberanos Habsburgo como descendientes «de’ Frangipani, e questi da gli Anicijj» (Gotho, 1591, pp. 95-103).

Las *nationes* de comerciantes también participaron en la construcción de los aparatos. En la *Via Austria* se alza el arco erigido, en honor de los mártires, por la nación florentina que celebra los lazos entre Florencia y la ciudad del Estrecho. Cerca de la plaza del *Campo delle Vettovaglie*, asiento del granero de la ciudad, se encuentra el séptimo arco, también coronado por los emblemas real, virreinal y de la ciudad. La proximidad del lugar destinado a la conservación del preciado grano, del que la ciudad sufre a menudo escasez (Fazio, 2005), se aprovecha, en el dispositivo alegórico, para equiparar el hallazgo de los cuerpos de Placido y sus compañeros con el brote del trigo y celebrar a Sixto V, que había reconocido su autenticidad (Gotho, 1591, pp. 110-114).

En la *Via dei Banchi* se alza el octavo arco triunfal, en el que la pintura del frontón sur es especialmente interesante por su mensaje de lealtad a la Corona. De hecho, representa a Mesina, sentada sobre una nube, con el pecho abierto mostrando las insignias de Felipe II estampadas en su corazón, mientras que con una mano sostiene una espada de la que cuelgan numerosos sellos, símbolo de sus privilegios, y con la otra un libro papal sobre el que descansan diversas insignias eclesíásticas recibidas por su lealtad a la Cristiandad. También en la *Via dei Banchi* se encuentra el noveno arco, el más sencillo de la serie de aparatos, cuyas inscripciones celebran el martirio de Placido y sus compañeros (pp. 115-121).

Cerca de la puerta del Molo se alza el último aparato triunfal, que retoma el tema del vínculo de Mesina con Roma. Una de las dos fachadas representa al Sol que «illuminava pienamente la sorella» la Luna y a las personificaciones de las dos ciudades, indicando cómo Roma honraba a su “hermana” del Estrecho con privilegios y sobre todo «per haver da lei ricevuti questi Santi Martiri per Padroni» cuyos «molti gloriosi trofei» están representados en la fachada opuesta (pp. 121-124).

Además de los diez grandes arcos, todas las puertas de la ciudad que dan al muelle están adornadas con los estandartes de la Corona, del virrey y de la ciudad, y sobre cada una de ellas se encuentra una



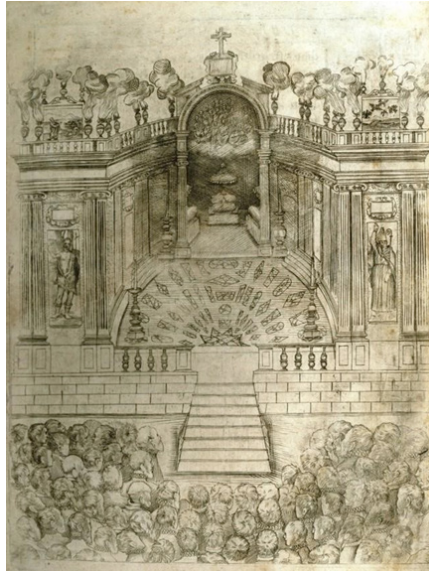
inscripción¹² que celebra a Mesina y a sus santos mártires, de los cuales la Puerta Real en particular celebra la primacía peloritana sobre el Reino (Gotho, 1591, pp. 124-125).

El mensaje propuesto por los arcos triunfales y los ornamentos de la segunda jornada festiva se caracteriza no solo por reiterar lo propuesto el día anterior, sino también por un fuerte paralelismo con Roma, de la que se dice que Mesina recibió muchos de sus privilegios. Se trata, por supuesto, de falsificaciones elaboradas en la época medieval, pero brindaron a las clases dirigentes de la ciudad la oportunidad de presentar un mensaje especialmente relevante a los ojos de la monarquía española y de la rival Palermo. Las celebraciones del triunfo de Plácido y sus compañeros permitieron así a la élite urbana de Mesina hacer alarde de las tradiciones sobre las que descansaban todas las reivindicaciones municipales, basadas en antiguos privilegios, confirmados por la Corona española por la probada lealtad de los mesineses. A ojos externos, estas deben ser las piedras angulares que, gracias a la protección de la Virgen y de los santos “mártires”, hacen grande a una Mesina que no tiene reparos en representarse a sí misma como la hermana pequeña de Roma.

12. En la puerta que da a la fuente de la plaza del priorato estaba escrito: «*Quis tacitum Eutyrium, aut te, Victorine, reliquant, / Ambo animis, ambo insignes praestantibus armis? / Egregij forma Iuvenes, et nobile germen? / Quis Faustin decus, et vultu, canisque potentem / Donatum, vel te Placidum, Firmate, sequentem? / Quos vis nulla virum, non ipse infringere ferri / Mamucha, aut vultu potuit superare minaci. / Vicit amor fidei, coelique immensa cupido*». Sulla porta che dava sulla chiesa di San Giovanni «*Tu quoque littoribus nostris, pulcherrima Virgo / Flavia, perpetuam famam mactata dedisti, / Et nunc surgit honos iterum tuus, ossaque nomen / Messana in magna, quae maxima gloria, signat*». Sulla porta successiva «*Feruere opus, totamque vides miserier Urbem? / Nil mirum, Zancla admirans venerabile donum / Fatalis Tumbae, longo post tempore visum, / Ingentes recocatque animos, studioque fatiscit*». Infine, sulla porta Reale «*Salvete, ò Proceros, quorum sub nemine Zancla est, / O vos foelices, ò terque, quaterque beatus, / Quis ante ora, patrum Zanclae sub moenibus altis / Contigit oppetere, atque animas effundere morti. / Fortunati omnes, si quid mea carmina possunt, / Nulla dies unquam memori vos eximet aevo, / Dùm Regni Caput hoc Orientis et ostia Zanclae / Accolet, aut Siculas inter celebrabitur Urbes*».



Figura 3. Aparato para exponer los presuntos cuerpos de Placido y sus compañeros



Nota. Gotho (1591, p. 33)

Figura 4. Carro triunfal de la procesión de 1591



Nota. Gotho (1591, p. 127)



Conclusiones

El descubrimiento en Mesina, en 1588, de los supuestos restos mortales de los santos Placido y compañeros marca el renacimiento de un culto que en el pasado medieval de Sicilia había sido funcional a la recristianización latina de ciertas zonas de la isla. Sin embargo, las intenciones de las clases dirigentes peloritanas de finales del siglo XVI eran otras. En efecto, estos, de acuerdo con el arzobispo y los padres jesuitas, vieron en los restos hallados en la antigua necrópolis romana, situada bajo la iglesia de San Juan Gerosolimitano, un poderoso medio de promoción política para la ciudad en su lucha con Palermo por la supremacía en la isla.

Los restos sagrados se convierten así en objeto de misiones diplomáticas a tierras ibéricas, explotando la increíble genealogía que vincularía a Placido y sus compañeros con la dinastía de los Austrias de forma funcional al proyecto político peloritano. La “sangre de Anicio” se convirtió también en uno de los medios más poderosos utilizados en las grandiosas fiestas que la ciudad organizó con motivo del aniversario del descubrimiento de las reliquias. Estas celebraciones tomaron la forma de una verdadera apoteosis municipal que, a través de la glorificación de Placido y sus compañeros, exaltaba una Mesina *caput Regni* vinculada a la monarquía de Felipe II por un pacto de lealtad del que los santos patronos, gracias a su genealogía común con la realeza, eran garantes. Los grandiosos arcos triunfales preparados para el aniversario celebran también un buscado paralelismo entre Roma y la ciudad del Faro, explotando el origen geográfico de los “mártires” para permitir a Mesina presentarse como hermana menor de la *Urbe* y reclamar con mayor fuerza el tan codiciado papel de capital. Un papel buscado, por tanto, desde un punto de vista político-religioso mediante el amplio uso de *piae fraudes* hagiográficos, de los que las falsas reliquias son el elemento visible más importante, plenamente conectado con la extensa tradición local de falsos privilegios y pseudo-crónicas urbanas.

Referencias

- Aiello, V. (2002). Lo Stretto e l'agiografia. Alcune osservazioni sul viaggio di S. Placido verso la Sicilia. En B. Gentili & A. Pinzone. *Messina e Reggio nell'antichità: storia, società, cultura*. (pp. 391-413). Di.Sc.A.M.,
- Alibrando, C. G. (1535). *Il triumpho il qual fece Messina nella Intrata del Imperator Carlo V e Molte altre cose Degne di notizia, fatta di*



- nanzi, e Dopo L'avento Di sua Cesarea Maghestà in detta Città.* Petrucio Spira.
- Aymard, M. (1991). Palermo e Messina, en Governare il mondo. En M. Ganci & R. Romano (eds.). *L'impero spagnolo dal XV al XIX secolo.* (pp. 143-164). Società Siciliana di Storia Patria,.
- Barcellona, R. (1991). La Storia di San Placido. Ipotesi sulla funzione della leggenda. *Siculorum Gymnasium*, 14, 53-86.
- Barcellona, R. (2013), Percorsi di un testo 'fortunato'. I Dialogi di Gregorio Magno nella Sicilia medievale (secoli XII-XIV). *Reti Medievali Rivista*, 14 (II), 33-57.
- Benigno, F. (1990a). La questione della capitale: lotta politica e rappresentanza degli interessi nella Sicilia del Seicento. *Società e Storia*, 47, 27-63.
- Benigno, F. (1990b). Messina e il duca d'Osuna: un conflitto politico nella Sicilia del Seicento, en D. Ligresti (ed.). *Il governo della città. Patriziati e politica nella Sicilia moderna* (pp. 173-207). CUECM.
- Benigno, F. (2004). Considerazioni sulla storiografia municipale siciliana d'età spagnola. En A. Lerra (ed.). *Il libro e la piazza. Le storie locali di Napoli e di Sicilia in età moderna* (pp. 51-68). Manduria-Bari- Piero Lacaita editore.
- Benigno, F. (2008). Leggere il cerimoniale nella Sicilia spagnola. *Mediterranea. Ricerche Storiche*, 12, 133-148.
- Benvenuti, A. (1998). Introduzione, en C. Peyser. *Città e santi patroni nell'Italia medievale* (pp. 7-35). Le Lettere.
- Bizzocchi, R. (2009). *Genealogie incredibili. Scritti di storia nell'Europa moderna.* Il Mulino.
- Boesch Gajano, S. (1999). *La santità.* Laterza.
- Bottari, S. (2005). *Post res perditas. Messina 1678-1713.* Edas.
- Brown, E.A.R. (1988). *Falsitas pia sive reprehensibilis. Medieval Forgers and their intentions.* Hahnsche Buchhandlung.
- Buonfiglio Costanzo, G. (1604). *Prima parte dell'Historia Siciliana.* Bonifacio Ciera.
- Buonfiglio Costanzo, G. (1611). *Brieve raguaglio del ponte eretto dall'Ill' mo Senato di Messina a sua Eccellenza e del solenne trionfo a compagni di S. Placido nella seconda inventione.* Pietro Brea.
- Buonfiglio Costanzo, G. (1613). *Dell'Historia siciliana.* Pietro Brea.
- Cabibbo, S. (1996a). *Il Paradiso del Magnifico Regno. Agiografi, santi e culti nella Sicilia spagnola.* Viella.
- Cabibbo, S. (1996b). Locale, nazionale, sovranazionale. Qualche riflessione sulle raccolte agiografiche di età moderna. En S. Boesch Gajano & R. Michetti (eds.). *Europa sacra. Raccolte agiografiche e identità politiche in Europa fra Medioevo ed Età moderna* (pp. 397-402). Carocci, 2002.



- Cabibbo, S. (2000). Catene di invenzioni. Cittadine sante a Palermo fra XVI e XVII secolo. En G. Fiume (ed.). *Il santo patrono e la città. San Benedetto il Moro: culti, devozioni, strategie di età moderna.* (pp. 199-216). Marsilio.
- Cabibbo, S. (2004). *Santa Rosalia tra cielo e terra. Storia, rituali, linguaggi di un culto barocco.* Sellerio.
- Cabibbo, S. (2014). L'agiografia nel meridione degli Austrias. En T. Calìo & M. Duranti & R. Michetti (eds.). *Italia Sacra: le raccolte di vite dei santi e l'invenzione delle regioni (secc. XV-XVIII).* (pp. 127-150). Viella.
- Calabrese, M. C. (2020). Reliques de famille, reliques de la ville. La lettre de la Vierge de Messine. En A. Burkard & J. Grévy (eds.), *Reliques politiques,* (pp. 47-55) Rennes, PUR.
- Campagna, G. (2019). Reinvenzione della santità nel costretto messinese in età moderna: il caso Cumia. *Archivio Storico Messinese,* 100, pp. 7-17.
- Campagna, G. (2022). *Ad decus et gloriam civitatis. Religione civica e lotta municipale nella Sicilia moderna.* Rubbettino.
- Campagna, G. (2023). Il trionfo dell'Effimero: “fedeltà” e “genealogia” tra apoteosi municipale e lotta politica nella Sicilia moderna. En G. Bottaro (ed.). *La questione Mediterraneo. Tradizioni, cambiamenti, prospettive* (pp. 45-66). Messina University Press.
- Cancila, R. (2020). Palermo e Messina: residenza viceregia e questione dei Tribunali nel dibattito secentesco. En R. Cancila (ed.). *Capitali senza re nella Monarchia spagnola. Identità, relazioni, immagini (secc. XVI-XVIII)* (pp. 123-150). Mediterranea.
- Cecalupo, C. (2020). Dalle catacombe di Roma: le reliquie di santa Messina vergine e martire. *Archivio Storico Messinese,* 101, 7-22.
- Cecalupo, C. (2021). Sulla nascita dell'archeologia cristiana: il cantiere della Basilica Vaticana Nova. *Papers of the British School at Rome,* 89, 1-21.
- Chiarello, B. (1705). *Memorie sacre della città di Messina.* Messina: Stamperia Vincenzo D'Amico.
- Chittolini, G. (2000). Società urbana, chiesa cittadina e religione in Italia alla fine del Quattrocento. *Società e Storia,* 2, 1-17.
- D'Alessandro, V. (2014). Devozione e culto dei santi a Palermo fra Medioevo ed età moderna. En M. Stuibler & M. Spadaccini (eds.). *Bausteine zur deutschen und italienischen Geschichte. Festschrift zum 70. Geburtstag von Horts Enzensberger* (pp. 49-72). University of Bamberg Press.
- De Angelis D'Ossat, G. (1943). Gli archi trionfali ideati dal Peruzzi per la venuta a Roma di Carlo V. *Capitolium,* 18, 287-294.



- De Maio, R. & Mazzacane, A. (ed.). (1982). *Baronio storico e la Contro-riforma*. Sora, Centro V. Patriarca, 1982.
- De Rossi, G.B. (1864). *La Roma Sotterranea Cristiana descritta ed illustrata*. Cromo-Litografia Pontificia.
- Del Río Barredo, M.J. (2000a), Agiografía e cronaca di una capitale incerta (Madrid ed Isidro Labrador, 1590-1620). En G. Fiume (ed.), *Il santo patrono e la città. San Benedetto il Moro: culti, devozioni, strategie di età moderna* (pp. 45-67). Marsilio,
- Del Río Barredo, M. J. (2000b). *Madrid, Urbs Regia. La capital ceremonial de la Monarquía Católica*. Marcial Pons.
- Di Fede, M. S. (2005-2006). La festa barocca a Palermo: città, architetture, istituzioni. *Espacio, Tiempo y Forma*, 18-19, 49-75.
- Di Marzo, G. (1833). *I Gagini e la scultura in Sicilia nei secoli XV e XVI*. Tipografia del Giornale di Sicilia.
- Fagiolo, M. & Madonna, M.L. (1981). *Il teatro del sole. La rifondazione di Palermo nel Cinquecento e l'idea della città barocca*. Officina Edizioni.
- Fagiolo, M. & Madonna, M.L. (1997), Il revival del trionfo classico. Da Alessandro VI alla sfilata dei Rioni. En M. Fagiolo (ed.). *La festa a Roma dal Rinascimento al 1870* (pp. 34-41). U. Allemand.
- Fantini, M. P. (2003), La lettera della Madonna ai messinesi: apocrifia, vera o verisimile? Il dibattito tra il 1562 e il 1632. En M. Sangalli (ed). *Per il Cinquecento religioso in Italia. Clero, cultura, società* (pp. 523-555). Edizioni dell'Ateneo, I.
- Fazio, I. (2005). "Sterilissima di frumenti". *L'annona della città di Messina in età moderna (XV-XIX secolo)*. Lussografica.
- Ferrarotto, V. (1671). *Della preminenza dell'Ufficio di Stradicò. Della nobile et esemplare Città di Messina e sua Regia Corte, Ristampato di nuovo e ricorretto con l'Additione del Dottor Don Antonino Ferrarotto Nipote dell'Autore*. G.B. Cosenza.
- Ferretto, G. (1942). *Note storico-bibliografiche di Archeologia Cristiana*. Tipografia Poliglotta Vaticana.
- Fiocchi Nicolai, V. (1991). Storia e topografia della catacomba anonima di via Anapo. En J.G. Deckers & G. Mietke & A. Weiland (eds.). *Die Katakomben "Anonima di Via Anapo"? Repertorium der Malereien* (pp. 1-23). Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana.
- Fiorelli, V. (2001). *Una santa della città. Suor Orsola Benincasa e la devozione napoletana tra Cinquecento e Seicento*. Editoriale Scientifica.
- Fiorelli, V. (2013), Costruire i santi e disciplinare i culti al tempo di S. Giuseppe da Copertino. *L'Idomeneo*, 15, pp. 41-50.
- Fiume, G. & Modica, M. (2000). Presentazione. En G. Fiume (ed.). *Il santo patrono e la città. San Benedetto il Moro: culti, devozioni, strategie di età moderna*. Venecia: Marsilio, pp. 3-18.



- Fiume, G. (1999). Rosalia, la peste e il trionfo. En F. Roiter (ed.). *Palermo e santa Rosalia*. Venecia: Marsilio, pp. 11-29.
- Furhmann, H. (1963). Die Fälschungen im Mittelalter. **Überlegungen zum mittelalterlichen Wahrheitsbegriffe**. *Historische Zeitschrift*, 197, pp. 529-554.
- Furhmann, H. (1981). “Mundus vult decipi”. Über den Wunsch der Menschen, betrogen zu werden. *Historische Zeitschrift*, 241, pp. 529-541.
- Gaetani, O. (1610). *De die natali S. Nymphae Virginis ac martyris Panhormitanae*. Palermo: Ioannem Antonium de Franciscis.
- Gaetani, O. (1617). *Idea operis de vitis siculorum sanctorum*. Palermo: Erasmum Simeonem.
- Gaetani, O. (1657). *Vitae sanctorum siculorum*, Palermo: Cirillos.
- Gaetani, O. (1708). *Isagoge ad historiam sacram siculam*, Palermo: Vincentium Toscanum.
- Galasso, G. (2009), Santi e santità. En G. Galasso. *L'altra Europa. Per un'antropologia storica del Mezzogiorno d'Italia*. Nápoles: Guida, pp. 71-127.
- Gallina, F. (2004), La caduta degli Dei: il mito delle origini di Messina nelle storie locali tra il '500 e il '600. En A. Lerra (ed.). *Il libro e la piazza. Le storie locali di Napoli e di Sicilia in età moderna*. Manduria-Bari-Roma: Piero Lacaita editore, pp. 337-360.
- Gallo, C.D. (1877). *Gli annali della città di Messina. Nuova edizione con correzioni, note ed appendici del sac. Andrea Vayola*. Messina: Tip. Filomena.
- Gatto, S. (2014). Grandiose feste nella città di Messina tra il XVI e il XVIII sec. *Journal of Baroque Studies*, 1-2, pp. 103-124.
- Gazzè, L. (2022). Le reliquie dei Luna. Un intreccio di devozione e politica nella cultura tridentina. En L. Scalisi (ed.). *Libera nos. Epidemie e conflitti sociali in Sicilia (secc. XVI-XXI)*. Roma: Viella, pp. 49-68.
- Ghilardi, M. (2009). Oratoriani e Gesuiti alla conquista della Roma Sotterranea. *Archivio Italiano per la Storia della Pietà*, 22, pp. 183-213.
- Giarrizzo, G. (1989). La Sicilia dal Cinquecento all'Unità d'Italia. En V. D'Alessandro, G. Giarrizzo, *La Sicilia dal Vespro all'Unità d'Italia*. Turín: Utet.
- Giordano, R.C. (2022). Libera nos a malo. *Storie di devozioni cittadine*. En L. Scalisi (ed.). *Libera nos. Epidemie e conflitti sociali in Sicilia (secc. XVI-XXI)*. Roma: Viella, pp. 69-88.
- Gotho, F. (1591). *Breve raguaglio dell'inventionione e festa de' gloriosi martiri Placido e compagni*. Mesina: Fausto Bufalini.



- Gotor, M. (2004). *Chiesa e santità nell'Italia moderna*. Roma-Bari: Laterza.
- Guazzelli, G.A. & Michetti, R. & Scorza Barcellona, F. (eds.). (2012). *Cesare Baronio tra santità e scrittura storica*. Roma: Viella.
- Hartmann, M. (2001). *Humanismus und Kirchenkritik: Matthias Flacius Illyricus as Erforscher des Mittelalters*. Stoccarda: Thorbecke Verlag.
- Inchofer, M. (1629). *Epistolae B. V. Mariae ad Messanenenses veritas vindicata*. Mesina: Pietro Brea.
- Lipari, G. (1990). Introduzione. En P. Samperi, *Iconologia della gloriosa Vergine Madre di Dio Maria protettrice di Messina*. Mesina: Giacomo Mattei (1654), rist. anastatica: Intilla, pp. XXI-LVII.
- Lipari, G. (1995). La Madonna della Lettera nella cultura messinese. En G. Molonia (ed.), *Arte, Storia e Tradizione nella devozione alla Madonna della Lettera*. Mesina: Litografia Spignolo, pp. 69-79.
- Lo Castro, N. (2013). Una estatua de plata llamada Mesina. La vicenda del grande Reliquiario di San Placido capolavori dell'argenterie messinese Vincenzo D'Angioja recato in dono al Re Filippo III di Spagna. *Paleokastro*, 4, pp. 24-42.
- Madonna, M.L. (1985). Due apparati a Palermo tra '500 e '600. Il "Trionfo sacro" di S. Ninfa e il catafalco di Margherita d'Austria. En M. Fagiolo & M.L. Madonna (eds.). *Barocco romano e barocco italiano. Il teatro, l'effimero, l'allegoria*. Roma-Regio de Calabria: Gangemi. pp. 293-315.
- Madonna, M.L. (1997). L'ingresso di Carlo V a Roma. En M. Fagiolo (ed.). *La festa a Roma dal Rinascimento al 1870*. Turín, U. Allemand, pp. 63-68.
- Martino, F. (1991). Una ignota pagina del Vespro: la compilazione dei falsi privilegi messinesi. *Archivio Storico Messinese*, 57, pp. 19-76.
- Martino, F. (1994). *Messana Nobilis Siciliae Caput. Istituzioni municipali e gestione del potere in un emporio del Mediterraneo*. Roma: Il Cigno Galileo Galilei.
- Mellusi, G.G. (2012). Dalla Lettera della Madonna alla Madonna della Lettera. Nascita e fortune di una celebre credenza messinese. *Archivio Storico Messinese*, 93, pp. 237-261.
- Mínguez, V. & González Tornel, P., & Chiva, J. & Rodríguez Moya, I. (2014). *La fiesta barroca. Los Reinos de Nápoles y Sicilia (1535-1713). Triunfos barrocos: volumen tercero*. Castello de la Plana-Palermo: Universitat Jaume I-Assessorato dei Beni culturali e dell'Identità siciliana, Biblioteca Centrale della Regione Siciliana «Alberto Bombace», 2014.
- Mínguez, V. & González Tornel, P., & Chiva, J. & Rodríguez Moya, I. & Rojewski, O.J. (2020). *La fiesta renacentista. El imperio de Carlos*



- V (1500-1558). *Triunfos barrocos: volumen sexto*. Castello de la Plana: Universitat Jaume I, 2020.
- Olson, O.K. (1981). Matthias Flacius Illyricus. En J. Raitt (ed.). *Shapers of Religious Tradition in Germany, Switzerland and Poland, 1560-1600*. New Haven: Yale University Press, pp. 1-17.
- Orsi, P. (1916). *Messana. La Necropoli Romana di S. Placido e di altre scoperte avvenute nel 1910-1915*. Roma: Tip. della R. accademia dei Lincei.
- Pini, A.I. (1999). *Città, Chiesa e culti civici in Bologna medievale*. Bologna: CLUEB.
- Preto, P. (2006). Una lunga storia di falsi e falsari. *Mediterranea. Ricerche Storiche*, 6, pp. 11-38.
- Preto, P. (2020). *Falsi e falsari dal mondo antico a oggi*. Roma: Viella.
- Pullapilly, C.K. (1975). *Caesar Baronius Counter. Reformation Historian*. Londres-Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- Ribot García, L.A. (1982). *La revuelta antiespañola de Mesina. Causas y antecedentes (1591-674)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Romano, A. (2015). Vicende di una magistratura siciliana fra Medioevo ed età moderna. Dal progetto politico unitario alle politiche di fazione. En G. Angelozzi & M.T. Guerrini & G. Olmi (eds.). *Università e formazione dei ceti dirigenti, Per Gian Paolo Brizzi, pellegrino dei saperi*. Bologna: Bononia University Press, pp. 1-22.
- Sallman, J.-M. (1996). *Santi barocchi. Modelli di santità, pratiche devozionali e comportamenti religiosi nel regno di Napoli dal 1540 al 1750*. Lecce: Argo.
- Scalisi, L. (2006). Un mito conteso. Il culto di Sant'Agata tra Catania e Palermo nel Seicento. En F. Benigno & N. Bazzano. *Uso e reinvenzione dell'antico nella politica di Età Moderna (secoli XVI-XIX)*. Manduria-Bari-Roma: Piero Lacaita, pp. 139-159.
- Scalisi, L. (2022). In attesa dei miracoli, il riparo dei corpi. Pratiche di protezione materiali e simboliche in tempo di peste. En L. Scalisi (ed.). *Libera nos. Epidemie e conflitti sociali in Sicilia (secc. XVI-XXI)*. Roma: Viella, pp. 15-32.
- Scalisi, L. (2023). Le reliquie di Rosalia. Disegni, ambizioni, devozioni di un culto barocco. En G. Sodano (ed.). *Mezzogiorno prodigioso. Ricerche sul miracolo nel Meridione d'Italia dell'età moderna*. Palermo: Mediterranea, pp. 185-201.
- Scheible, H. (1966). *Die Entstehung der Magdeburger Zenturien. Ein Beitrag zur Geschichte der historiographischen Methode*. Gütersloh: Mohn.
- Sindoni, A. (2003). Il culto di S. Placido in Sicilia in età moderna. Linee interpretative. *Annali di storia moderna e contemporanea*, 9, pp. 625-633.



- Sodano, G. (2002). *Modelli e selezione del santo moderno. Periferia napoletana e centro romano*. Nápoles, Liguori.
- Sodano, G. (2010). *Il miracolo nel Mezzogiorno d'Italia dell'età moderna tra santi, Madonne, guaritrici e medici*. Nápoles, Guida.
- Sodano, G. (ed.). (2023). *Mezzogiorno prodigioso. Ricerche sul miracolo nel Meridione d'Italia dell'età moderna*. Palermo: Mediterranea.
- Sommervogel, C. (1886). Valtrini, Jean Antoine. En *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, VIII, Bruxelles-Parigi: Oscar Schepens-Alphonse Picard, coll. 430-431.
- Spedicato, M.O. (2007). *Culti di santi e percorsi di santità nel Mezzogiorno medioevale e moderno*. Galatina: Edipan.
- Spedicato, M.O. (2008). L'identità plurima i santi patroni nel Salento moderno e contemporaneo. *L'Idomeneo*, 10, pp. 145-150.
- Spedicato, M.O. (2009). *Simboli identitari. Studi sui santi patroni del Salento moderno*. Galatina: Edipan.
- Stelladoro, M. (1990). Le carte preparatorie alle Vitae Sanctorum Siculorum di Ottavio Gaetani. *Bollettino della Badia Greca di Grottaferrata*, 64, pp. 253-269.
- Stelladoro, M. (1998). Ancora sulle carte preparatorie alle «Vitae Sanctorum Siculorum» di Ottavio Gaetani: il cod. 3QqC36 della Biblioteca Comunale di Palermo. En *Codices Manuscripti*. 25. Vienna: Brüder Hollinek, pp. 35-40.
- Stelladoro, M. (2006). *Le Vitae Sanctorum Siculorum di Ottavio Gaetani: i manoscritti conservati a Palermo e a Roma*. Roma: Accademia Angelica-Costantiniana di Lettere Arti e Scienze.
- Stracuzzi, R. (2019). Memoria di un affresco del Duomo di Messina attraverso un disegno eseguito nel 1728. En E. Ascenti & G. Barbera (eds.). *Dalla tardamaniera al Rococò in Sicilia. Scritti in memoria di Elvira Natoli*. Mesina: Edizioni Magika, pp. 175-182.
- Tavilla, C.E. (1983). *Per la storia delle istituzioni municipali a Messina tra Medioevo ed età moderna*. Società Messinese di Storia Patria: Mesina.
- Terrizzi, F. (ed.). (1999). *I compagni martiri di san Placido a Messina (Archivio Segreto Vaticano, Proc. Congr. Riti 1702)*. Mesina: ISSUR.
- Thompson, A. (2005). *Cities of God: the Religion of the Italian Communes. 1125–1325*. Pennsylvania : The Pennsylvania State University Press.
- Tobar, M.L. (1995). Prospetto delle controversie spagnole sulla lettera della Madonna ai messinesi. *Atti dell'Accademia dei Pericolanti*, CCLXIX, pp. 436-486.
- Tognetti, G. (1984). La religione civica nell'Italia comunale. Primi elementi per una indagine. *La Cultura*, 22, pp. 101-127.



- Tramontana, G. (1605). *Brevis et dilucida narratio ad Senatam Urbis Messane de advectione reliquiarum S.S. Placidi et sociorum Martyrum*. Valladolid: S.n.
- Vauchez, A. (1989). Patrocinio dei santi e religione civica nell'Italia comunale. En A. Vauchez, *Laici nel medioevo: pratiche ed esperienze religiose*. Milán: Saggiatore: pp. 187-206,
- Vauchez, A. (1993). Patronage of saints and civic religion in the Italy of the comunes. En A. Vauchez, *The Laity in the Middle Ages: Religious Beliefs and Devotional Practices*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, pp. 153-168.
- Vauchez, A. (2003). *Esperienze religiose nel Medioevo*. Roma: Viella, pp. 247-252.
- Vauchez, A. (ed.). (1995). *La religion civique à l'époque médiévale et moderne (chrétienté et islam)*. Roma: École française de Rome, 1995.
- Vesco, M. (2020). Un regno, due capitali. Opere pubbliche, politica dell'immagine e costruzione simbolica a Palermo e Messina (secc. XVI-XVII). En R. Cancila (ed.). *Capitali senza re nella Monarchia spagnola. Identità, relazioni, immagini (secc. XVI-XVIII)*. Palermo: Mediterranea, pp. 339-368.
- Visceglia, M.A. (2000). Cerimoniali romani: il ritorno e la trasfigurazione dei trionfi antichi. En L. Fiorani, A. Prosperi (ed.). *Storia d'Italia, Annali, XVI, Roma, città del papa*. Turín, Einaudi: 2000, pp. 111-170.
- Visceglia, M.A. (2001). Il viaggio cerimoniale di Carlo V in Italia dopo Tunisi. En J. Martínez Millán (ed.). *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)*. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, II, pp. 133-172.
- Visceglia, M.A. (2002). *La città rituale. Roma e le sue cerimonie in età moderna*. Roma: Viella.
- Webb, D. (1996). *Patrons and defenders. The saints in the Italian city-states*. Londres-Nueva York: Bloomsbury Academic.
- Zen, S. (1994). *Baronio storico. Controriforma e crisi del metodo umanistico*. Nápoles: Vivarium.